EL MUNDO EN PORTUGAL CONT: De lunes a viernes: 1,50 €. Sábados con Yo Dona: 1,70 €. Domingos con Magazine: 2,70 €. © Unidad Editorial Información General, Madrid 2011. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -nil en todo ni en

modificada o almae autorización escrit. Conforme a lo dispi la Ley de Propiedal expresamente profi fos contenidos de e

EL 200 DEL SIGLO XXI / KELLY GNEITING

Con sus 181 kilos, se convierte en la persona de mayor peso que logra completar una maratón, después de nueve horas, 48 minutos y 42 segundos

El sumo maratoniano

R. GONZÁLEZ / Washington Especial para EL MUNDO

Nueve horas después del inicio del maratón de Los Angeles, ya se habían reabierto al tráfico las calles de la ciudad y la mayoría de corredores se encontraban descansando en sus casas u hoteles. Sin embargo, uno de ellos, Kelly Gneiting, continuaba sufriendo sobre el asfalto para entrar en el libro Guiness de los récords convirtiéndose en la persona de mayor peso en completar un maratón.

Y finalmente lo consiguió. Gneiting, de 40 años y 181 kilos -177 tras acabar la prueba-, llegó a la línea de meta arrastrándose bajo una intensa Iluvia cuando ya estaba oscureciendo. Su marca final, que era lo de menos, se situó en 9 horas, 48 minutos y 42 segundos. Sin embargo, señaló que habría podido ser menor si no hubiera tenido que parar en los semáforos en el último tramo del recorrido. «Lo conseguí, pero fue un infierno. Me había dicho que, incluso, si tenía que llegar a cuatro gatas lo haría», declaró al grupo de periodistas que lo esperó pacientemente hasta el final.

A pesar de su corpulencia y glotonería, Gneiting iempre ha sido un gran fan de la práctica del deporte. De hecho, está considerado uno de los mejores luchadores de sumo de Estados Unidos, pues cuenta en su haber con tres títulos de campeón. Además, ha representado a su país en cinco campeonatos del mundo gracias al apoyo de los sponsors, que le financian los dos billetes de avión que requiere su voluminoso cuerpo.



Gneiting finaliza el maratón de Los Ángeles. / PACIFIC C. NEWS

Curiosamente, el maratón del pasado fin de semana no es el primero que completa Gneiting. En 2008, ya corrió en el maratón de Los Ángeles, que terminó con una marca de poco más de 12 horas. En aquella ocasión, el luchador de sumo ya ba-

LO DICHO Y HECHO

«Siempre he tenido una debilidad, la comida», confesó tras engullir un bocadillo de pollo frito

1971: Nace en Idaho. 1993: Se gradúa en Geografía en la Universidad de Idaho. 2004: Consigue el primero de sus tres títulos de campeón de sumo. 2007: Representa a EEUU, por quinta vez, en un campeonato del mundo. 2008: Completa su primera maratón en 12 horas. 2011: Consigue batir el récord Guiness al ser la persona de mayor peso en completar una maratón.

tió de sobra el récord Guiness, pues superaba los 125 kilos que acreditó el anterior plusmarquista. Sin embargo, no pudo contabilizarse de forma oficial al no haber cumplido las reglas de la organización: nadie lo pesó en la salida ni tampoco hubo una cámara que lo filmó.

La idea de intentar batir de nuevo el récord Guiness se le ocurrió el pasado noviembre, en plena depresión a causa de la pérdida de su trabajo como camionero y el alejamiento físico de su familia motivado por su nuevo empleo: administrativo en el hospital de una reserva navaja de Arizona. El maratón fue un nuevo estímulo y una forma de demostrar a sus cinco hijos que aún era capaz de ser un atleta de talla mundial.

Su preparación, durante cuatro meses, consistió no sólo en correr, sino también en mantener las líneas de su silueta tan curvadas como siempre. No podía permitirse adelgazar, minando la dimensión de su éxito. Un reportero de Los Angeles Times asistió a uno de sus banquetes habituales antes de la competición: una hamburguesa de queso con champiñones, una tira de costilla de vaca acompañada de dos platos de patatas fritas, y un bocadillo de pollo frito. «Siempre he tenido una debilidad: la comida», confesó.

Parece que a Gneiting le ha gustado batir récords, y ya ha anunciado que está planeando nuevas gestas como cruzar el Canal de La Mancha a nado. A algunos les parecerá imposible, pero él asegura tener una ventaja gracias a su cuerpo. «Floto como un corcho».